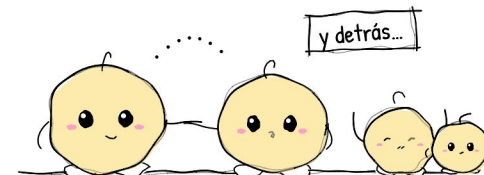


Tercerito

detrás de quien te pide, hay otro



Un bichito estaba en sus cosas cuando otro se le acercó, lo miró y le pidió ayuda.



Antes de pensarlo, ya se sentía llamado.

Cuando alguien te mira de verdad, algo te llama antes de que decidas.

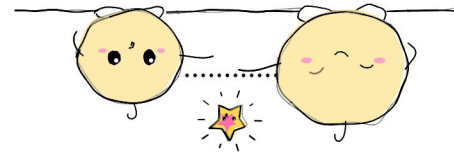
durante la guerra, un amigo del filósofo Levinas escondió a su esposa y a su hija en un convento. Sobrevivieron.

dato

1 te llama

2 todo para uno

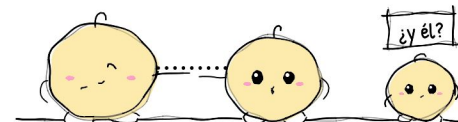
Así que le dio toda su atención. No comparó, no contó, no midió.



Cuando atiendes de verdad, no comparas a esa persona con nadie.

Cuando fue la última vez que alguien te atendió así, entero?

para llevar



Esta semana, cuando alguien te pida algo, míralo a la cara y atiéndelo entero. Después pregúntate: ¿quién más está esperando?

Atiende a uno entero; acuérdate del que viene detrás.

a partir de Totalidad e infinito y De otro modo que ser o más allá de la esencia, de Emmanuel Levinas

Tercerito - el otro del otro - de Emmanuel Levinas

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 el de atrás

Pero un día miró más allá del que le hablaba.



Detrás de él había otro esperando. Y detrás del otro, otro más.

Nunca hay uno solo: detrás de quien te pide siempre hay alguien más.

¿Quién está esperando detrás de lo que te piden hoy?

tres trampas



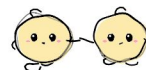
«Tú deberías cargar con todo.»

Esa frase solo se dice de uno mismo. Dicha a otro, se vuelve violencia.



«Medir es ser frío.»

Hay que medir. Lo que no vale es olvidar el cariño de donde nació la medida.



«Primero entiendo, luego ayudo.»

Según Levinas, la responsabilidad va antes: la comprensión llega tarde.

4 medir

Entonces tuvo que mirar de otro modo: comparar, pensar, decidir quién pasa primero.



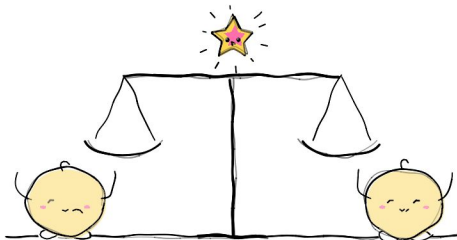
Pensar y medir nacen para que nadie se quede sin cuidado.

Levinas creía que hacen falta instituciones: sin ellas, el cara a cara solo no defiende a nadie de quien quiere hacerte daño.

tip

5 que no se enfríe

La medida nació del cariño. Pero puede olvidarlo.



La regla nació del cariño: que no se olvide de dónde viene.

La última vez que tuviste que decidir entre dos personas, ¿te acordaste de las dos caras?